

Leyva, Carlos Enrique; Solís, Felipe Alonzo; Vela Manzanilla, Raúl Antonio

**Article**

## Redes globales de producción, industrialización y desarrollo: el caso de la Industria del Vestido en Yucatán, México

Atlantic Review of Economics (ARoEc)

**Provided in Cooperation with:**

Economists Association of A Coruña

*Suggested Citation:* Leyva, Carlos Enrique; Solís, Felipe Alonzo; Vela Manzanilla, Raúl Antonio (2019) : Redes globales de producción, industrialización y desarrollo: el caso de la Industria del Vestido en Yucatán, México, Atlantic Review of Economics (ARoEc), ISSN 2174-3835, Colegio de Economistas de A Coruña, A Coruña, Vol. 3, Iss. 3, pp. 2-33

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/282272>

**Standard-Nutzungsbedingungen:**

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

**Terms of use:**

*Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.*

*You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.*

*If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.*



ATLANTIC REVIEW OF ECONOMICS – AROEC

ISSN 2174-3835

[www.aroec.org](http://www.aroec.org)

*3st Volume – nº 3, 2019 – December*

*Reference: Received: March 2019 | Accepted: October 2019 |*

## **Redes Globales de Producción, Industrialización y Desarrollo: El Caso de la Industria del Vestido en Yucatán, México**

### ***M.G.P.P. Carlos Leyva Morales***

Profesor de Carrera Titular C T.C. Coordinación de Prácticas Profesionales. Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán.

Correo electrónico: [clmoral@correo.uady.mx](mailto:clmoral@correo.uady.mx)

Km 1 carretera Mérida-Tizimín. Cholul,

Yucatán, México. CP: 97305. Telf: 9 83 03 62 Ext: 73108.

### ***Dr. Felipe Alonzo Solís***

Profesor de Carrera Titular A T.C. Coordinación de Posgrado e Investigación. Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán.

Correo electrónico: [asolis@correo.uady.mx](mailto:asolis@correo.uady.mx)

Km 1 carretera Mérida-Tizimín. Cholul,

Yucatán, México. CP: 97305. Telf: 9 83 03 62 Ext: 73106.

### ***M.A.N. Raúl Vela Manzanilla***

Profesor de Carrera Titular A T.C. Secretario Administrativo. Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán.

Correo electrónico: [raul.vela@correo.uady.mx](mailto:raul.vela@correo.uady.mx)

Km 1 carretera Mérida-Tizimín. Cholul,

Yucatán, México. CP: 97305. Telf: 9 83 03 62 Ext: 73106.

## Resumen

Se analiza, en el contexto actual de globalización económica y a través del caso de la industria del vestido en Yucatán, las dinámicas territoriales que se producen con la inserción de esta industria en las Redes Globales de Producción (RGP) y los determinantes del proceso de ascenso económico y social en la industrialización del territorio yucateco. Para la aproximación a la realidad estudiada se utilizaron los métodos: histórico, cualitativo, cuantitativo, comparativo y el crítico racional; se realizó una revisión de literatura al banco de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía y a la bibliografía científica disponible, así como una encuesta por muestreo probabilístico estratificado en las localidades de Mérida, Kimbilá y Tekit. El estudio concluye que, para el caso de Yucatán, la inserción de su industria del vestido en las RGP produjo mayor polarización económica y no mayor cohesión social en el estado, que sus características histórico-económicas, culturales, sociales e institucionales influyeron en la forma en que se insertó en estas redes y que los determinantes principales para la industrialización de este territorio siguen siendo endógenos ya que el desarrollo económico de esta industria sigue asociado a factores de este tipo y no a su sola inserción en las RGP.

## Abstract

It is analyzed, in the current context of economic globalization and through the case of the clothing industry in Yucatan, the territorial dynamics that occur with the insertion of this industry in the Global Production Networks (GPN) and the determinants of the process of economic and social upgrading in the industrialization of Yucatecan territory. For the approximation to the studied reality the methods were used: historical, qualitative, quantitative, comparative and the rational critic; a literature review was made to the data bank of the National Institute of Statistics and Geography and to the available scientific bibliography, as well as a survey by stratified probabilistic sampling in the localities of Mérida, Kimbilá and Tekit. The study concludes that, in the case of Yucatan, the insertion of its clothing industry in the GPN produced greater economic polarization and no greater social cohesion in the state, that its historical-economic, cultural, social and institutional characteristics influenced the way in which it was inserted in these networks and that the main determinants for the industrialization of this territory continue to be endogenous since the economic development of this industry continues to be associated to factors of this type and not to its only insertion in the GPN.

**Palabras clave:** Redes globales de producción, ascenso industrial, desarrollo económico territorial, industria del vestido, Yucatán

**Key words:** Global production networks, industrial upgrading, territorial economic development, clothing industry, Yucatán

**Códigos JEL:** F 60, F 63, F 68, O 10

## Introducción

En materia de los efectos que produce la inserción de los territorios periféricos en las Redes Globales de Producción (RGP), aun cuando la transnacionalización del sistema productivo se remonta a los orígenes de la revolución industrial, y su crecimiento y complejidad durante la globalización económica se relaciona con estrategias de reducción de costos de las empresas transnacionales, en años recientes diversos autores han sugerido que la inserción de los territorios periféricos en las RGP les ofrece “mejores” oportunidades para su industrialización debido a las “nuevas” condiciones institucionales que se presentan en un contexto de globalización económica que antes no ocurrían (G. Gereffi 2018; López Aymes and Morales Fajardo 2018; Santarcángelo, Schteingart, and Porta 2017; Gary Gereffi 2016; Humphrey and Schmitz 2001; Raphael Kaplinsky 2000; Coe et al. 2004; Gary Gereffi and Korzeniewicz 1994). Sin embargo, los diferentes resultados observados y documentados en numerosos estudios de casos en los últimos años (Alonzo, 2011; Arnold, 2010; Bernhardt, 2013; Plank, Rossi, & Staritz, 2012; Rossi, 2013; Smith et al, 2014), así como las dinámicas presentadas en los territorios periféricos que participan en estas RGP, han mostrado que sus efectos en el desarrollo económico de los citados territorios no son homogéneos.

Dado este contexto, se tiene que, en los últimos treinta años, en México se han producido fuertes transformaciones económicas e institucionales relacionadas con la liberalización de la economía y la apertura comercial. Uno de los hechos más singulares es el cambio de modelo de desarrollo basado en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) al modelo de industrialización orientado a las exportaciones (IOE), como consecuencia de su integración progresiva a la economía global. En efecto, a partir de 1980 el país ha basado su estrategia de industrialización a través de esta integración, lo que ha generado una serie de dinámicas que han cuestionado la efectividad de esta; entre las principales:

- 1) La llegada al territorio mexicano de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) la cual está asociada a un modelo de producción que basa su competitividad en bajos costos de mano de obra.
- 2) La desarticulación de las cadenas locales y regionales de producción, así como la polarización de la economía, al tener por un lado una industria “moderna” ligada al mercado de exportación y una industria “tradicional” que produce para el mercado local con problemas de bajos niveles tecnológicos (Comas, 2002; Contreras y Munguía, 2007).
- 3) El incremento de la economía informal propiciado por la desarticulación de las cadenas productivas locales.
- 4) El crecimiento de las exportaciones y producción, pero con poco impacto en las economías locales, al ser la mano de obra, por lo general, el único valor agregado en el territorio, que, por la lógica del modelo, debe permanecer con salarios bajos (García de León, 2008; Gómez Vega, 2004).

Por su parte, en la industria del vestido en México, el cambio de modelo de industrialización del país significó la inserción de su territorio en las redes de suministro de prendas de vestir hacia Estados Unidos, que generó diversas dinámicas en la industria nacional del vestido y en las entidades mexicanas participantes, encontrándose entre las más importantes las siguientes:

- 1) La llegada de fábricas ligadas a consorcios internacionales que maquilaban prendas de vestir para marcas reconocida, que ligó a los territorios participantes a las RGP de la industria mundial del vestido y puso a competir la mano de obra mexicana con las de otros países maquiladores de prendas de vestir (Bair y Gereffi, 2003; Castro, 2004; Barrios y Santiago, 2004).
- 2) Para las fábricas y talleres de la industria local del vestido que lograron insertarse en las RGP, significó “encadenarse” en los últimos eslabones de ellas, que por su posición dentro la cadena de valor son las que reciben mayores presiones para mantener bajos los costos de producción que en muchos casos desemboca en la explotación laboral o el uso de talleres informales para la maquila (Martínez de Ita et al., 2006; de la O. y Medina, 2008).
- 3) La sobreexplotación y contaminación de los mantos acuíferos, al convertirse México en uno de los principales productores de pantalones de mezclilla a nivel mundial, actividad económica considerada de las más contaminantes de los mantos acuíferos, debido a los procesos industriales necesarios para lavar la mezclilla (González, 2002; Brigden, et al., 2012).
- 4) La inserción de comunidades rurales en las lógicas de las RGP que vino a producir una serie de problemáticas sociales por lo que algunos analistas han considerado que su presencia está destruyendo el tejido social comunitario a cambio de nuevas formas de esclavitud social (Becerril et al., 2012; Barrios y Santiago, 2004).

Es por todo lo anterior que en el presente trabajo se analiza, en el contexto actual de globalización económica y a través del caso de la industria del vestido en Yucatán, las dinámicas territoriales que se produjeron con la inserción del territorio yucateco y su industria del vestido en las Redes Globales de Producción (RGP) y los determinantes del proceso de ascenso económico y social en la industrialización del estado. El documento describe los materiales y métodos utilizados para su realización, seguido del apartado de resultados el cual se divide en dos secciones, la primera presenta un contexto general de la economía de Yucatán y en especial describe las dinámicas territoriales ocurridas en su territorio y en su industria del vestido ante el cambio de modelo de desarrollo seguido por México, a partir de la segunda parte de la década de los ochenta del siglo pasado, ligado a su inserción a la economía global; en tanto que la segunda sección describe los resultados de la muestra de empresas de la industria local del vestido estudiadas en los municipios de Mérida, Kímbila y Tekit. El trabajo finaliza con las conclusiones derivadas del análisis realizado.

### **Materiales y Métodos**

Para la realización del presente documento se reconoce la importancia del pluralismo cognoscitivo, propio de las ciencias sociales, como vía de acceso a la realidad social a estudiar. Pluralismo cognoscitivo de lo social que entraña consecuentemente un pluralismo metodológico y tecnológico (Beltrán, 1985). Por tanto, para la aproximación a la realidad social estudiada se utilizaron diversos métodos, a saber: 1) el método histórico; 2) el cualitativo; 3) el cuantitativo; 4) el método comparativo; y 5) el método crítico racional.

Se utilizó el método histórico al considerar que la realidad social presente es constructo de las transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas que se han sucedido a

lo largo de la historia; y las instituciones son configuradas a través de su trayectoria. La inclusión de aspectos históricos para el análisis del objeto de estudio en el presente, tiene el propósito de conocer, explicar y comprender el porqué de su situación actual.

De igual forma, reconociendo la existencia de complementariedad entre los enfoques cualitativos-cuantitativos para un mejor análisis de la realidad social (Ortí, 1995); en este trabajo se empleó una combinación de ambos métodos. El método cualitativo, al acercarse a través de la observación directa y las entrevistas semi-estructuradas a la comprensión del objeto de estudio para su explicación; y el método cuantitativo, mediante la aplicación de una encuesta y el análisis de datos estadísticos de fuentes secundarias, que permitieron obtener tendencias, estructuras y realidades cuantificables.

Se utilizó el método comparativo debido a que se reconoce la importancia de examinar diferentes contextos (geográficos, sociales y temporales) para ayudar a analizar una sociedad dada y el descubrimiento de relaciones causales (Beltrán, 1985). Fue importante, por tanto, en el trabajo la inclusión y descripción de otros territorios en donde la industria del vestido es, también, de importancia social y económica. Asimismo, el método crítico-racional permitió valorar que el conocimiento es un medio y no un fin en sí mismo. Por tanto, el propósito fue la observación de los hechos para analizarlos y confrontarlos con la realidad social a la que se aspiraba.

Con el propósito de profundizar en la caracterización actual de la industria local del vestido en el estado de Yucatán, y así tener mayores elementos para analizar cuáles son sus determinantes fundamentales, se realizó por una parte una amplia revisión documental, con el objeto de identificar y analizar las principales dinámicas territoriales en la industria del vestido a nivel local en un contexto de globalización económica, principalmente con ayuda de las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México y de los estudios disponibles de investigadores reconocidos que han analizado algunas dinámicas de la industria del vestido en los últimos años, información que fue registrada en una bitácora de trabajo diseñada ex profeso para tal fin. Por otra parte, mediante una encuesta a una muestra probabilística estratificada de las unidades económicas localizadas en Yucatán, cuya actividad es la fabricación de prendas de vestir. Por su importancia en la industria local del vestido, se eligieron las situadas en las localidades de Mérida, Kimbilá y Tekit. En el caso de Mérida, por ser la capital del Estado, y donde están localizadas las empresas de mayor tamaño de esta industria, además de que concentra la mayor parte de la industria manufacturera de Yucatán. En tanto que Kimbilá y Tekit fueron elegidas debido a que ambas están especializadas en la fabricación de prendas de vestir, la mayoría de sus habitantes dependen económicamente de esta actividad y porque destacan como las zonas rurales más ligadas a la manufactura de estas prendas (en la encuesta se dejó fuera a la IME perteneciente a corporativos internacionales establecida en el territorio). El marco muestral fue el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas del INEGI y el total de la población objetivo fue de 625 unidades económicas (458 en Tekit, 121 en Mérida y 46 en Kimbilá). El tamaño de muestra elegido fue de 54 unidades económicas en total (19 en Tekit, 16 en Mérida y 19 en Kimbilá) y la encuesta se aplicó entre los meses de enero a marzo de 2013. El instrumento utilizado fue una cedula de entrevista con un total de 23 preguntas (18 cerradas y cinco abiertas) y esta persiguió analizar la relación que ha

tenido la industria local del vestido con las RGP y los aprendizajes que en ella tuvo la presencia de la IME en el territorio yucateco.

El análisis de los resultados se basó en los diversos aportes que han surgido en los últimos años para analizar las dinámicas y sus efectos en el desarrollo de los territorios periféricos ante la globalización de los procesos productivos, como consecuencia del cambio de modelo de acumulación de los territorios centrales (Dussel Peters 2018; Davis, Kaplinsky, y Morris 2018; Coe 2018; G. Gereffi 2018; Raphael Kaplinsky y Morris 2017; Capdevielle, 2007; Delgado, 2006; Dicken, 2007; Dussel Peters, 2008; Gereffi, 2001; R. Kaplinsky, 2013; Kosacoff y López, 2008). Los cuales señalan que, dicho fenómeno, dinámico y sistémico, es resultado de la evolución histórica del comercio internacional y en especial, de las empresas transnacionales, las cuales son los actores principales que dan forma al proceso al definir sus estrategias ante las nuevas formas globales de competir y cooperar. Existe un amplio consenso (Bernhardt, 2013; Coe et al, 2004; Dicken, 2007; Ferrando, 2013) en cuanto a que los territorios no se insertan de la misma forma en estos procesos, sino que aquellos se ven afectados por diversos factores económicos, históricos, institucionales y culturales que marcan su inserción y evolución, por lo que la interacción entre lo global y lo local produce un resultado específico para cada caso.

## **Resultados**

Los “nuevos procesos” ligados a la forma como se organiza la producción a escala mundial en un contexto de economía globalizada han modificado la visión sobre las estrategias que los territorios dependientes deben seguir para impulsar su desarrollo. En las dos últimas décadas del siglo pasado, y principalmente en el inicio de este, el incremento de la presencia de las RGP en los territorios periféricos, así como los desiguales resultados observados en los territorios participantes, han hecho surgir la propuesta de que el desarrollo económico regional pasa por una inserción y evolución exitosa a estas redes de suministro global (López Aymes y Morales Fajardo 2018).

El concepto principal utilizado para mostrar el “éxito” o “fracaso” de las industriales locales en su inserción a las RGP es el de “ascenso industrial”, el cual significa el cambio de la industria local de actividades intensivas de mano de obra a actividades económicamente intensivas en capital, así como a habilidades que conlleven aprendizaje organizativo para mejorar la posición de las empresas o de las naciones en el comercio internacional y en las redes de producción (Gary Gereffi 2001). Es decir, el concepto ascenso industrial se asocia por lo general a una evolución de capacidades productivas y tecnológicas de territorios o ramas industriales en territorios que participan en los procesos de las cadenas globales. Entendiendo por tales, desde el cambio en la composición de la producción de actividades simples, a otras más complejas, y el desarrollo de formas de organización modernas, hasta el desarrollo económico y tecnológico de una sociedad (Capdevielle 2007).

Además, en la literatura de las RGP, el proceso de escalamiento industrial se presenta como resultado de un proceso de aprendizaje que permite a las empresas mejorar sus posiciones en las cadenas de valor, permitiéndole a la empresa asumir funciones de mayor valor agregado en la cadena, al incrementar su dificultad de reemplazo y acceder a una mayor proporción de los beneficios totales (Santarcángelo, Schteingart, and Porta

2017; De Groot 2018). Y es por esto, que se plantea la necesidad de políticas de desarrollo productivo (PDP) que impulsen los vínculos con la economía global buscando la intersección de los actores globales y los locales tomando en cuenta los intereses, poder y alcance de las empresas líderes y de los proveedores globales. Y que se propone la necesidad de un nuevo tipo de PDP que impulse los vínculos extraterritoriales que puedan ayudar el posicionamiento de un territorio en las RGP (Gereffi 2018).

Bajo el escenario anterior, en la actualidad, la industria mundial del vestido es considerada como un icono de los efectos que la globalización económica tiene en las actividades económicas y en los territorios. Lo anterior, debido a que, como en ninguna otra actividad económica, la red mundial de producción de prendas de vestir, que abastece a los grandes centros de consumo en las economías desarrolladas (Estados Unidos, Unión Europea y Japón), se ha expandido prácticamente a cada rincón del planeta (García de León, 2008; Bonacich, 1994; Appelbaum, 2005; Kaplinsky, 2013; Gereffi y Memedovic, 2003). Sin embargo, cada actividad económica y territorio posee características particulares que van dando forma a estas dinámicas y marcando su evolución. Para el caso de la industria del vestido, son sus características tecnológicas, así como factores históricos e institucionales los que han dado forma a la manera en que se organiza su producción y su comercio mundial. Asimismo, la evolución de la organización de la producción de la industria mundial del vestido puede entenderse dentro del marco del sistema económico capitalista, en el que la división social del trabajo históricamente ha acentuado las desigualdades sociales dentro de un territorio, y en un escenario de economía globalizada, la división internacional del trabajo lo reproduce con desigualdades entre territorios (Rosen, 2002; Howard 1997; Bender y Greenwald, 2003; Collins, 2009; Werner, 2012).

## **1. Yucatán: dinámicas territoriales y desarrollo, en un contexto de globalización económica**

Para poder analizar los efectos de la inserción del territorio yucateco en las RGP, su incidencia en la industria del vestido, en particular, y, en su industrialización, en general, se necesitan comprender los procesos histórico-económicos y políticos que han dado forma a la estructura económica e industrial actual de Yucatán, y que han condicionado su evolución en un escenario de globalización económica. Para ello, a continuación, se realiza una breve descripción de estos procesos histórico-económicos, que permitirán comprender la situación socioeconómica en la que se encontraba Yucatán antes de la inserción de su territorio a las redes de suministro de prendas de vestir hacia Estados Unidos. Y, asimismo, se brinda una descripción de las dinámicas que se han presentado en la economía yucateca y en su industria manufacturera en estas tres últimas décadas, en las que el Gobierno mexicano ha intentado impulsar su industrialización a través de la inserción de su territorio en las RGP, permitiendo así entender mejor su situación actual.

### **1.1 Un siglo de mono producción henequenera y su impacto en la incipiente industrialización de Yucatán**

Bajo la premisa de que en el desarrollo económico de un territorio la historia importa, en este contexto, se quiere mostrar que cada territorio posee diferentes características económicas, institucionales, históricas y culturales que determinan la naturaleza de su inserción y condicionan en mayor grado su evolución dentro de la economía global. Por tanto, se reconoce que los territorios son construcciones sociales resultado de procesos

que van modulando sobre ellos pueblos, historias y culturas diversas (Delgado y Sánchez, 1999). Para el caso de Yucatán, su evolución dentro de la economía global ha sido influenciada, en gran medida, por los 100 años (1880-1980) de monoproducción henequenera en la que el Estado basó su desarrollo. Tal fue la trascendencia de esta producción en la economía estatal que su historia es base inexcusable para una periodización económica de Yucatán en el siglo XX. Sin un análisis de la relación entre Yucatán y el Henequén no se entenderían algunos de los rasgos esenciales de la actual planta industrial yucateca ni de ningún otro sector productivo de la entidad (Canto, 2001; Quintal, 2010; Ramírez, 2006).

Es indudable que el impacto de la monoproducción henequenera en Yucatán trascendió los aspectos meramente económicos. Sin embargo, para el análisis lo que se quiere destacar es que la poca diversificación económica e incipiente industrialización de Yucatán, en su inserción en la economía global, a diferencia de otros estados mexicanos, fue una de las consecuencias de ello. Mientras otros estados de la República fueron desarrollando sus ramas industriales durante el siglo XX, las políticas industriales del Gobierno fomentaron la monoproducción en el Estado. Sin embargo, durante la década de los 80, ante el reconocimiento del gobierno mexicano de que el henequén ya no podría ser el motor del desarrollo del territorio yucateco, se impulsaron diversas políticas para propiciar la diversificación de su economía y su reorientación económica. Por tanto, para el caso de Yucatán, el nuevo modelo de desarrollo del país se dio en un momento de cambio de eje de acumulación de capital que durante un siglo había sido la agroindustria henequenera.

## **1.2. Inserción de Yucatán en la economía global**

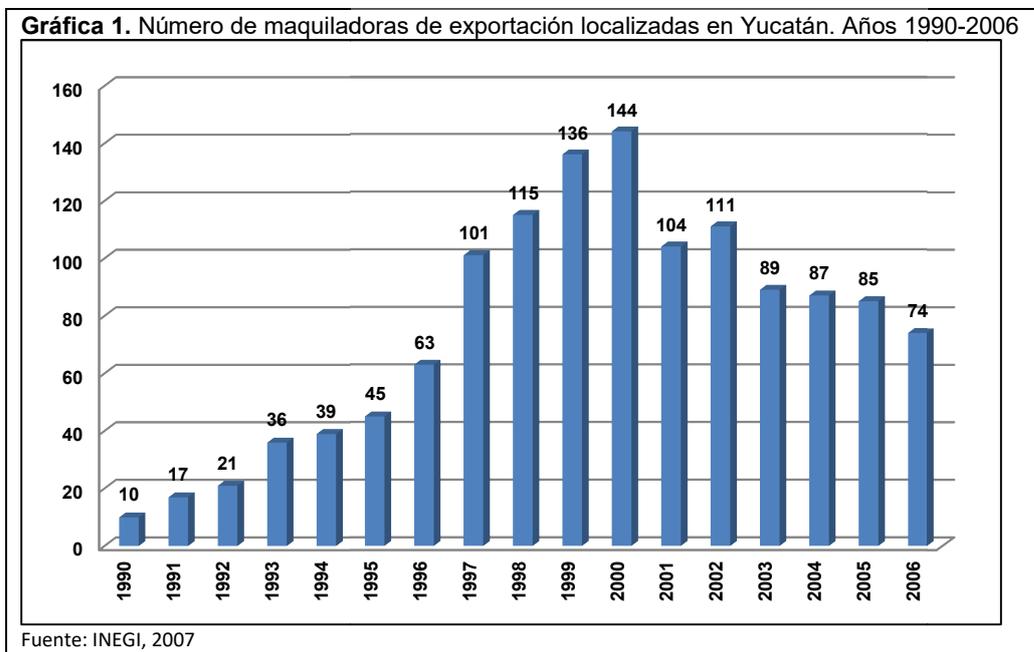
En la década de los ochenta, México dio un giro en su estrategia de industrialización pasando de un modelo de sustitución de importaciones a uno orientado a las exportaciones. A partir de esos años, las economías de los diversos estados mexicanos, experimentaron una intensa reestructuración productiva ligada a la llegada de la industria maquiladora de exportación (IME) <sup>1</sup>. Para Yucatán, el cambio de estrategia de industrialización de México significó el término del fomento a la agroindustria henequenera. Los responsables de formular las políticas de fomento económico en México, tanto del Gobierno federal como estatal vieron la oportunidad de fomentar la industrialización y el desarrollo del territorio yucateco mediante la atracción de la IME. Según sus previsiones, la reestructuración de las cadenas productivas internacionales en una economía globalizada, la posición geográfica de Yucatán, así como la gran cantidad de mano de obra desempleada que había dejado la caída de la agroindustria henequenera, permitirían que la IME se convierta en el nuevo “motor” para su industrialización y desarrollo. En 1984, la Secretaría de Desarrollo y Fomento industrial de Yucatán – responsable de instalar el programa de la IME– estableció un esquema de fomento económico para atraer maquiladoras al estado. Así la citada Secretaría definió que los giros prioritarios a atraer, basado en las que por ese entonces se consideró “ventajas logísticas de la entidad,” eran las ramas industriales de: componentes electrónicos, por su tamaño y alta densidad económica; de textiles, confección y artículos de piel, debido a la

---

<sup>1</sup> Las maquiladoras son plantas de ensamblaje y terminado de partes de cualquier rama de la industria manufacturera que exportan la totalidad de su producción. Las condiciones fiscales le permiten a la IME importar los insumos requeridos para su producción sin tener que pagar los aranceles correspondientes.

mano de obra experimentada en la zona; y la de embarcaciones de placer (Ramos y Quintanilla, 2006).

Para atraer a los inversionistas, se creó la Dirección de Promoción Industrial, cuyo objetivo central, hasta el año 2000, fue difundir en los mercados internacionales las bondades de Yucatán como centro maquilador. Una de las estrategias utilizadas fue promocionar al territorio yucateco en revistas estadounidenses orientadas a los negocios. Se realizaron campañas de mercadotecnia que mostraban “las ventajas” que ofrecía el estado para la economía global. Al mismo tiempo, el Gobierno de la entidad elaboró un manual de desarrollo industrial intitulado “Yucatán la otra Frontera”, y un programa dirigido a las empresas estadounidenses que sufrían con la fuerte competencia de Japón y de los países del Este, no solamente en el ámbito internacional sino, también, en el interior de su propia economía. Comenzaba un nuevo modelo para impulsar la industrialización de Yucatán basado en la atracción de inversión extranjera directa en forma de maquiladoras a su territorio (Ramos y Quintanilla, 2006). Los resultados al principio fueron exiguos. De 1984 a 1993, solo se habían instalado en el estado 36 empresas maquiladoras, la mayor parte de ellas en Mérida y su zona conurbada. Parecía que “los factores de atracción regional” que ofrecía la entidad no eran “atractivos” para las necesidades estratégicas de las transnacionales. Sin embargo, la entrada en vigor del TLCAN, en 1994, que establecía aranceles cero mediante reglas de origen a los productos producidos en México, con insumos estadounidenses y la reestructuración de la industria textil y del vestido estadounidense, produjo un crecimiento acelerado de la IME en Yucatán, sobre todo de la rama del vestido, en el período 1994-2000 (Ver Gráfica 1).



La firma del TLCAN atrajo empresas, cuyo mercado final era el estadounidense, pero, además, captó otras que solo tenían la expectativa de entrar a ese mercado. Asimismo, aunque en menor rango, se establecieron coinversiones (*joint ventures*) entre inversionistas norteamericanos y yucatecos para crear empresas o aprovechar las ya instaladas para ensamblar productos dirigidos al mercado estadounidense (Castilla y García, 2006). Un hecho importante fue que la mayoría de las maquiladoras instaladas eran de la rama del vestido (58%), a pesar de los esfuerzos de los responsables del fomento económico del estado de atraer a las de mayor contenido tecnológico, que, en teoría, traerían mayor beneficio a Yucatán. Los capitales transnacionales ligados a la industria electrónica y automotriz prefirieron los estados del norte y centro de México, para instalar sus maquiladoras (INEGI, 2010). A pesar de lo anterior, la gran cantidad de empleos que creó la IME en Yucatán, en un periodo tan corto de tiempo, sobre todo en las zonas rurales, generó expectativas positivas de que el estado sería uno de los territorios “ganadores”, y que su inserción en la economía global le permitiría “acelerar”



su proceso de industrialización (ver Gráfica 2).

Esta llegada de la IME insertó a Yucatán de nuevo en la economía global. Las fábricas de maquila de la industria del vestido florecieron, y la mano de obra maya se encontró en competencia directa con los países de muy bajo nivel salarial en América Central y en Asia. Esta competencia se recrudeció con la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio, en 2005, y que fue uno de los principales elementos de la caída del modelo maquilador en el estado. Es importante resaltar que, al igual que la llegada de la IME al territorio yucateco, el primer proceso de industrialización de Yucatán, vinculado a la mecanización de la explotación del henequén, también estuvo ligado al mercado mundial y su desempeño. Durante todo el siglo XX, respondió, de manera similar que la IME, a las variaciones cíclicas de la coyuntura internacional (crisis frente a nuevos productores mundiales, recuperación durante la segunda guerra mundial y guerra de Corea y la necesidad de cordel por parte de Estados Unidos). Y según Gaultier (2006), en ambas ocasiones (agroindustria henequenera e IME), el modelo de industrialización seguido por el estado se basó en la explotación de la fuerza de trabajo de la población maya, y en

ambos casos, su desarrollo enriqueció a las élites locales, y su caída implicó, de manera general, un recrudecimiento de la miseria económica para la población empleada.

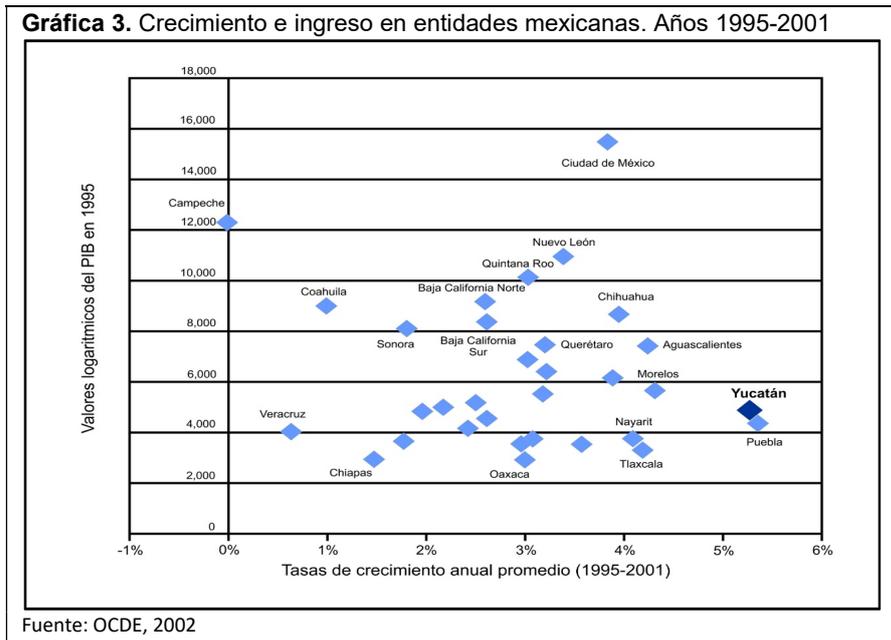
En menos de un década (1994-2001), la entidad fue escenario de la “aparición” de nuevos sistemas productivos, nuevas compañías nacionales e internacionales, las cuales eran terminales de una gran red internacional del mundo contemporáneo de los negocios, que de manera discutible se instalaron en los espacios empresariales tradicionales y en los mercados yucatecos, produciendo un proceso de reestructuración productiva en el estado (Ramírez, 2006).

### **1.3. Industria Maquiladora de Exportación: un modelo que generó crecimiento económico pero no cohesión social (1994-2001)**

Fue tal el crecimiento del número de maquiladoras instaladas en Yucatán durante el periodo 1994-2001, que se convirtió en uno de los territorios con mayor crecimiento económico de las regiones pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y, por ende, de México en dicho periodo. Esta situación que hizo que esta institución clasificara a Yucatán como una región rezagada, pero con un dinámico crecimiento. Tal hecho llamó la atención de la OCDE, que en 2007 realizó un estudio que analizó la evolución de la economía de Yucatán entre 1995 a 2001 (OCDE, 2008), el cual se basó en el análisis sobre el desempeño económico y niveles de ingreso de 324 regiones, pertenecientes a los países miembros de esta organización, e identificó cuatro tipos diferentes de desempeño durante ese periodo: 1) regiones ricas y alto desempeño; 2) regiones ricas, pero de bajo desempeño; 3) regiones rezagadas y de desempeño bajo; y 4) regiones rezagadas, pero con dinámico desempeño. En esta última se encontró Yucatán.

En el estudio la OCDE subrayó, aún más, el dinámico desempeño económico de Yucatán en el periodo, al evidenciar que, a pesar de que en México el crecimiento de las regiones rezagadas había decaído tras la firma del TLCAN, en el territorio yucateco esto no había sucedido. Se hacía notar que las regiones del norte de México son las que habían aprovechado mejor las nuevas oportunidades de comercio y desarrollo industrial, al encontrarse más cerca del mercado estadounidense, sin embargo, también se señalaba que algunos estados del sur, como Tlaxcala, Morelos y Yucatán, habían logrado tener un rápido crecimiento durante ese periodo. Y, de hecho, que la mayor tasa de crecimiento de toda la zona sur-sureste la tuvo el estado de Yucatán.

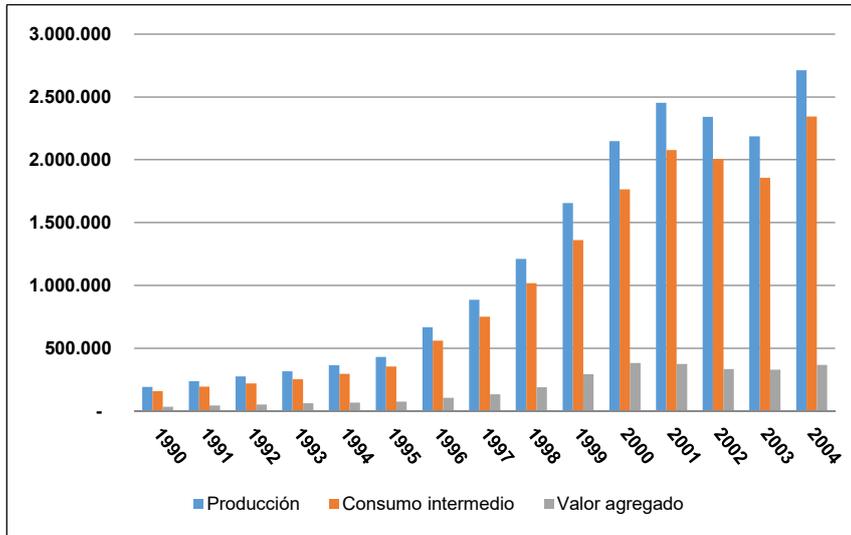
Como se observa en la Gráfica 3, Yucatán y Puebla fueron los estados de la República Mexicana que tuvieron un mayor crecimiento anual promedio, en el periodo 1995-2001,



situación que estuvo altamente correlacionada por el crecimiento de la industria del vestido en ambas regiones durante el mismo periodo (Biles, 2004; Sánchez y Campos, 2010). En el documento citado, la OCDE consideró que era importante el estudio de las dinámicas presentadas en Yucatán durante el periodo analizado, ya que podía arrojar algo de luz sobre las políticas y estructuras de gobierno que debían perseguir las regiones rezagadas para impulsar un dinámico crecimiento económico, al considerar que el positivo desempeño económico de las regiones rezagadas podía estar relacionado a un proceso de convergencia regional entre las regiones miembros de esta organización.

A lo anterior, hay que adicionar que la importancia de la IME en la economía de Yucatán fue cada vez mayor durante la década de los noventa y el inicio del Siglo XXI. De 1990 al año 2000, la contribución de la IME al PIB estatal pasó de 0.6 % a casi 4 % (INEGI, 2010). En especial en los municipios de la antigua zona henequenera, el peso de la maquiladora en el empleo del municipio rural, donde se instaló, la hacía ejercer una gran influencia en su dinámica económica. Es decir, que de la misma forma que en el siglo XIX una hacienda se organizaba alrededor de un pueblo, a inicios del siglo XXI la vida económica de los municipios rurales dependió exclusivamente de una maquiladora. Sin embargo, el poco encadenamiento que las maquiladoras tuvieron con la economía local no le permitió ser el factor de impulso de otros sectores de esta economía, ya que la maquiladora, en general, funcionaba como un enclave productivo, donde más del 80% de los insumos intermedios eran importados, en tanto que el valor agregado en Yucatán correspondía casi exclusivamente a la mano de obra utilizada (ver Gráfica 4).

**Gráfica 4.** Valor de la producción, consumo intermedio y valor agregado de la IME establecida en Yucatán. En miles de pesos, a precios de 1993. Años 1990-2004



En otro orden de cosas, a pesar del importante crecimiento de la IME en la zona rural de Yucatán la asimétrica relación económica funcional entre Mérida y las áreas rurales del estado persistió, y, en muchos casos, se incrementó (Biles, 2004). Por tanto, a pesar del impacto en el crecimiento económico durante el periodo 1994-2000, la cohesión social no mejoró en la entidad. Esto último fue corroborado por el estudio realizado por la OCDE, el cual indicó que el incremento de la competitividad (eficiencia) del estado no se había reflejado en la cohesión social (equidad), proponiendo la necesidad de generar políticas públicas que permitieran distribuir los beneficios del crecimiento económico estatal, con mayor equidad y reducir las disparidades regionales y sociales persistentes. Lo anterior hizo que la OCDE defina a Yucatán como una tierra de contrastes: *una región rezagada pero en crecimiento, que ofrece alta calidad de vida y vastos recursos naturales, pero con problemas de sostenibilidad; con atracciones turísticas en zonas rurales, que no se benefician de ellas; con servicios médicos no solo para el Estado sino para la península, aunque la cobertura de servicios de salud se mantiene concentrada; un centro de educación superior, cuyos graduados no encuentran empleo; con diversas comunidades marginadas en organismos administrativos fragmentados; una península que comparte una herencia y un atractivo cultural comunes en la que las instituciones no cooperan* (OCDE, 2008, p. 17). Sin embargo, lo que este estudio no tomó en cuenta fue la volatilidad del tipo de capitales asociados a la IME. Por lo que, así como la IME llegó a Yucatán, de la misma forma comenzó a irse, y, del mismo modo que el dinamismo en el crecimiento económico del estado, hasta el año 2000, fue un hecho relevante para los responsables de la política industrial, así lo fue la migración de las maquiladoras en un corto periodo de tiempo, que trajo, de nuevo, el problema del desempleo en la entidad, sobre todo en sus zonas rurales.

#### 1.4. Retroceso de la IME en Yucatán (2002 - 2014)

Después del año 2000, la IME registró una tendencia descendente en Yucatán, hasta el punto que se regresó a los niveles vistos antes de la firma del TLCAN. La primera oleada de emigración se inició en 2001, a raíz de la desaceleración económica estadounidense, que tuvo lugar desde finales de 2000. Para julio de 2003, el número de establecimientos se había reducido a 84 y el de empleos había caído a un total de 26,759 (INEGI, 2007), una

baja del 42 % y 26 % respectivamente respecto a su mejor año que fue el 2000. Una vez superada la desaceleración económica estadounidense, hubo cierta recuperación de la IME en la entidad; en mayo de 2005 los empleos se habían elevado a 31,284 y los establecimientos a 87. Sin embargo, los picos del año 2000 no se volvieron a alcanzar y hasta el 2008 se observaron algunos altibajos en el marco de una tendencia declinante. La crisis financiera global que comenzó en el año 2008, originada en Estados Unidos, fue el golpe mayor para la IME en Yucatán. A principios de 2009, los cierres de maquiladoras, sobre todo las situadas en las zonas rurales, y los despidos de trabajadores se multiplicaron en la IME del estado. Tan solo en los primeros meses de 2009 la Secretaría del Trabajo, del Gobierno de Yucatán, informó sobre cerca de tres mil despidos, tanto de maquiladoras establecidas en la capital, Mérida, como en los municipios de Maxcanú, Halachó, Tizimín, Tixcocob, Baca, Valladolid y Umán, entre otros. En julio de ese año, la Asociación de Maquiladoras de Exportación de Yucatán reportó una plantilla laboral de 16 mil empleados (Castilla y Torres, 2010), cifra equivalente a 44 % del pico alcanzado en 2000; y la tendencia a la baja persistía. En tanto que en 2014 esta Asociación de Maquiladoras registro a 33 empresas que generaban aproximadamente 21,000 empleos. Otros indicadores muestran que la caída que ha tenido la IME en Yucatán, durante estos primeros 14 años del siglo XXI, no está solamente ligado al comportamiento de los ciclos económicos de Estados Unidos, sino a un comportamiento más sistémico, que obedece a la reestructuración productiva de los capitales trasnacionales (Patlán y Delgado, 2009; Alonzo, 2011).

Es importante señalar que mientras en el norte del México crece la industria maquiladora de productos electrónicos y en el centro del país se ha generado un corredor importante de maquiladoras de la industria automotriz, Yucatán parece quedar fuera de las estrategias globales de dichos capitales. Más aún, en el norte y centro del país se habla de maquiladoras de segunda y tercera generación, relacionadas a productos con mayor contenido tecnológico, y el desarrollo de proveedores para dichas maquiladoras, con un efecto mayor en el desarrollo regional; en Yucatán, en cambio, las maquiladoras que se establecen siguen basadas en la búsqueda de mano de obra de bajo costo (Carrillo y Lara, 2004; Industria Automotriz, 2012). Asimismo, el flujo de inversión extranjera directa, durante los primeros años del siglo XXI, cayó de manera significativa en el estado, provocando que el crecimiento dinámico de la segunda parte de la década de los noventa se convierta en un crecimiento mucho menor, incrementando la precariedad de la economía yucateca y la necesidad de encontrar nuevas estrategias para impulsar su desarrollo económico. En este contexto, el turismo es la actividad que, en los últimos años, ha constituido la principal estrategia del Gobierno federal para impulsar la economía de Yucatán ante la caída de la IME.

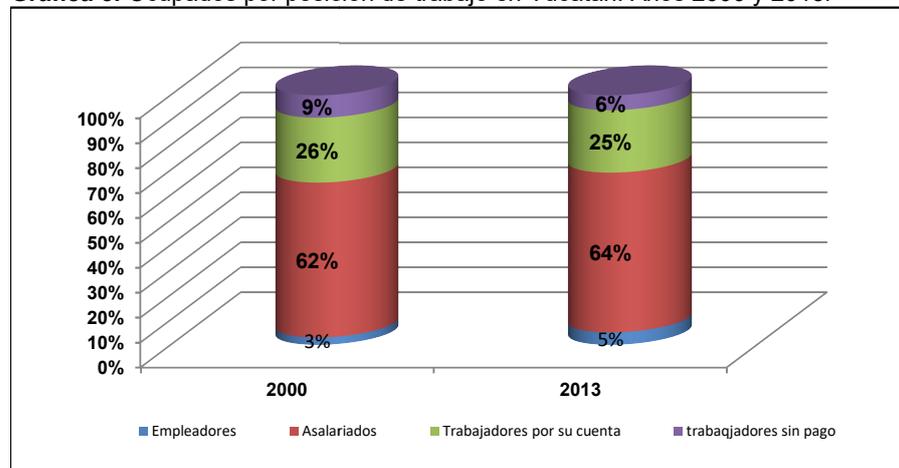
Por lo tanto, después de 20 años de la firma del TLCAN, y a la luz del desempeño de la economía de Yucatán, se observa que el modelo maquilador produjo crecimiento económico y exportaciones, pero no propició la cohesión social en Yucatán. Esto resulta consistente con lo encontrado por Canto (2011), quien señala que al igual que la monoproducción henequenera, la IME fue un modelo excluyente de crecimiento económico, al sustentarse en una distribución del ingreso altamente inequitativa y en una forma extrema de polarización social. Es decir, proporcionó ingreso y empleo a decenas de miles de personas, como también lo hizo la agroindustria henequenera, sin embargo, los bajos salarios (de dos salarios mínimos), hicieron impensable un proceso continuado

de inclusión social en el estado. Además, como estrategia de desarrollo, su principal falla, al igual que el de la agroindustria citada, fue que estaba ligada a un solo sector, un solo mercado y a una alta dependencia de los vaivenes del capital extranjero (Biles, 2004).

### 1.5. Efectos del debilitamiento de la industria manufacturera en Yucatán en el mercado de trabajo

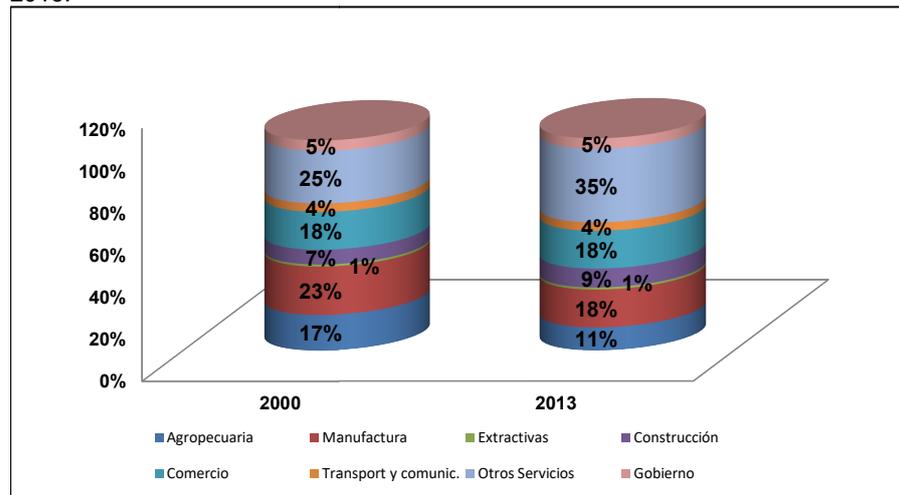
El debilitamiento de la industria manufacturera del estado de Yucatán se ve reflejado en su desempeño económico, sobre todo en cuanto a una mayor precarización del empleo. En efecto, la generación de un proceso de industrialización que permita generar más y mejores empleos no se ha dado en la entidad, a pesar de tres décadas de políticas gubernamentales que han intentado generar este proceso mediante su inserción en la economía global. Por lo tanto, existe precariedad en las condiciones laborales de la gran mayoría de los yucatecos lo cual es reflejo de su estructura económica y de su debilidad industrial. Como se observa en la Gráfica 5, la cuarta parte de la población ocupada en Yucatán (proporción que, además, ha permanecido constante en los últimos años) laboran en actividades por cuenta propia que, por lo general, son de las ocupaciones más precarias, al no contar con Seguridad Social ni un salario seguro. En tanto que, en la Gráfica 6, se observa el incremento de la tercerización de la economía yucateca donde, como se ve, del año 2000 al 2013 el porcentaje de ocupados en actividades de servicios se incrementó en un 10% en el estado, mientras que el porcentaje de ocupados en la industria manufacturera y en las actividades agropecuarias cayó en un 5 y 6% respectivamente en el periodo; y que, más del 60 % de los ocupados en la entidad se encuentran laborando en actividades de servicios o comercio. Estas dos condiciones han

**Gráfica 5.** Ocupados por posición de trabajo en Yucatán. Años 2000 y 2013.



Fuente: INEGI, 2014

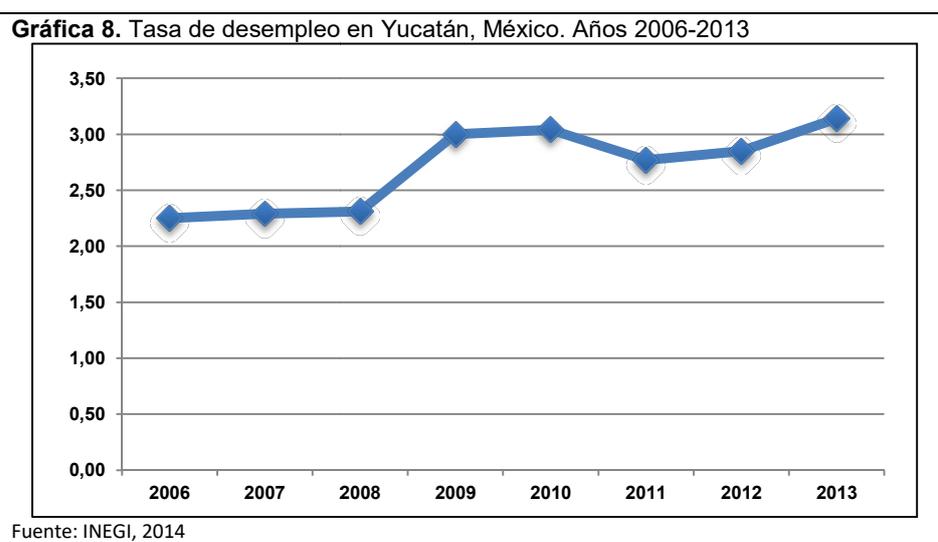
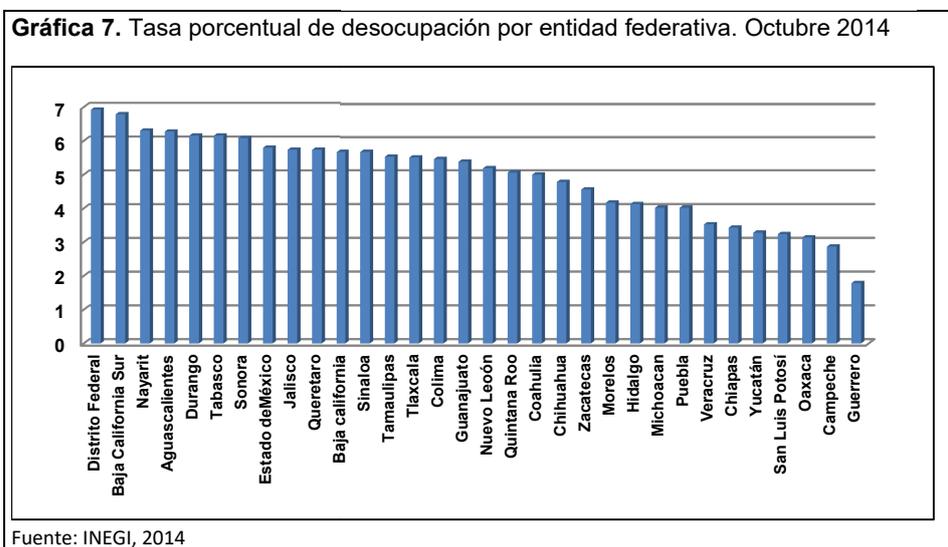
**Gráfica 6.** Ocupados por rama de actividad económica en Yucatán. Año 2000 y 2013.



Fuente: INEGI, 2014

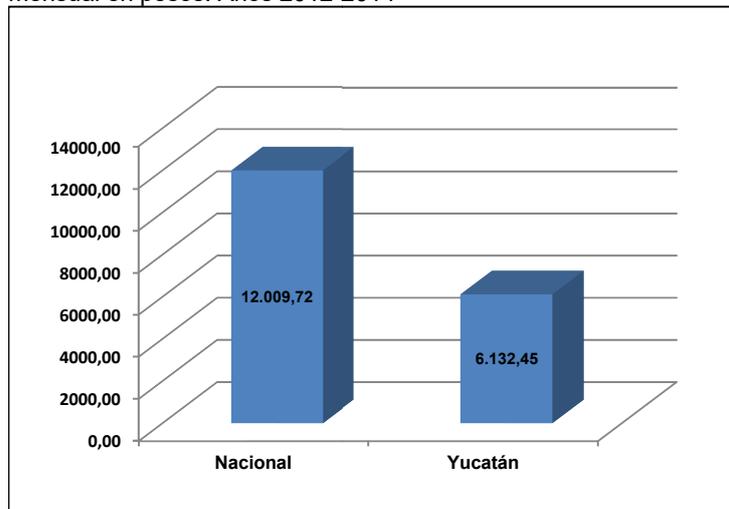
colocado a Yucatán entre las entidades de México con mayores tasas de precariedad laboral, y con una tendencia a incrementarse.

Por otra parte, si bien el estado ha destacado en los últimos años por encontrarse entre las entidades federativas de México con menores tasas de desocupación (ver Gráfica 7), y que la tendencia de este indicador se ha incrementado en los últimos años (Gráfica 8), dando lugar a que en el 2013 alcanzará su nivel más alto de desocupación de los últimos 10 años, llegando a la cifra de 3.14% (Unión Yucatán, n.d.). Yucatán también se encuentra entre los 13 estados de la República Mexicana con menor ingreso promedio de la población ocupada. Para 2013, este ingreso medio a nivel nacional era de 5,118 pesos mensuales (365 dólares aproximadamente) en tanto que el de un habitante de Yucatán era de un poco menos de \$5,000 pesos mensuales (357 dólares aproximadamente). Una de las principales razones para estos bajos niveles de ingreso se debe a la diferencia estructural entre la industria manufacturera del país y la establecida en Yucatán. Como se observa en la gráfica 9, las remuneraciones promedio de un trabajador en la industria manufacturera de exportación en Yucatán es casi la mitad de la del promedio nacional. Es



decir que el sector exportador yucateco sigue siendo tradicional y asociado a bajos niveles salariales.

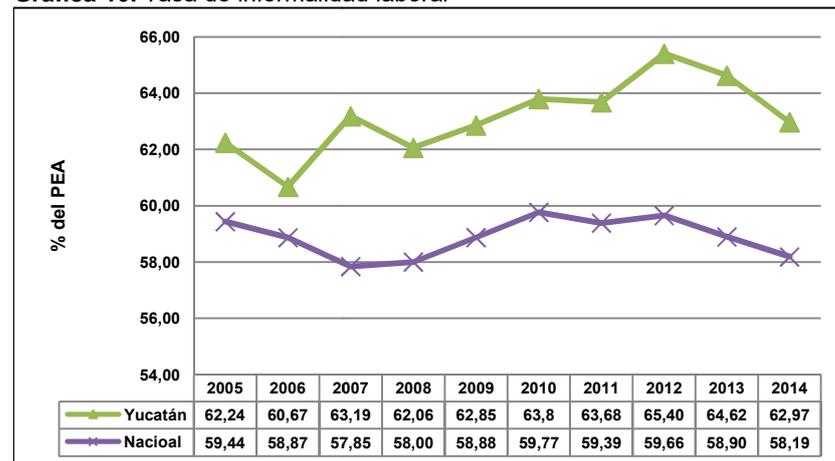
**Gráfica 9.** Remuneraciones reales por persona ocupada en los establecimientos manufactureros con programa IMMEX. Promedio mensual en pesos. Años 2012-2014



Fuente: INEGI, 2015

Otro indicador relacionado con precarización del empleo en el estado es la tasa de informalidad laboral (Ver Gráfica 10), que en Yucatán se encuentra por encima de la media nacional y ampliándose en los últimos años. La imperiosa necesidad de la población de procurarse un ingreso, ante la escasez de empleo formal y el incremento de la oferta de trabajo por el incremento de la población económicamente activa (PEA), podría estar explicando la participación de más del 60% de los trabajadores en actividades por cuenta propia de manera informal en la entidad, y que su tasa esté por encima de lo registrado en el ámbito nacional.

**Gráfica 10.** Tasa de informalidad laboral

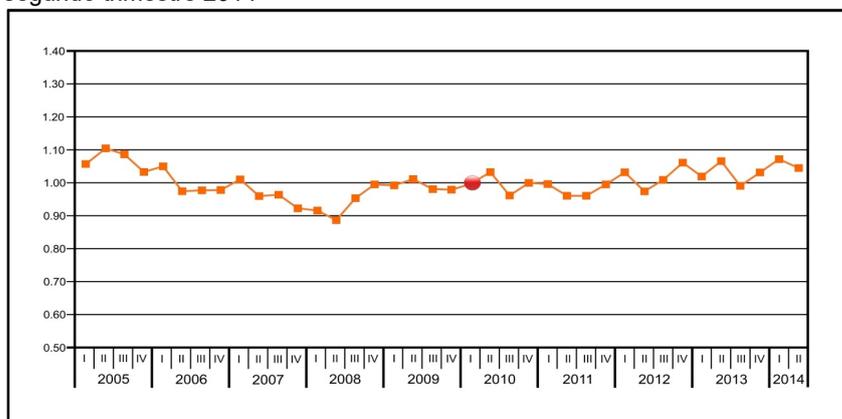


Fuente: INEGI, 2105

Por lo tanto, con base en lo expuesto anteriormente se puede inferir que los bajos ingresos de los ocupados en Yucatán muestran una tendencia a precarizar aún más el trabajo. Diversos indicadores de pobreza relacionados con el ingreso así lo muestran. Por ejemplo, el Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP), que muestra trimestralmente (ver Gráfica 11) los cambios en la proporción de personas que no pueden adquirir la canasta alimentaria con su ingreso laboral, se ha incrementado en los últimos

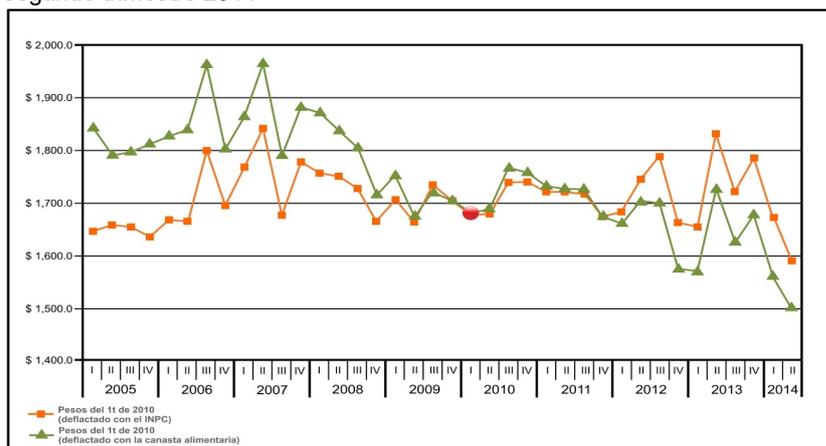
años<sup>2</sup>. Haciendo que Yucatán se encuentre dentro de las ocho entidades federativas de México que, desde el primer trimestre de 2005 hasta el segundo trimestre de 2012, han tenido un incremento en el valor del ITLP entre el 5 y el 15%. Además de Yucatán, en este grupo de estados se encuentran Colima, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Sinaloa y Veracruz. El resultado del indicador anterior se debe a que el ingreso laboral per cápita en la entidad ha tenido una tendencia a la baja durante estos años, lo cual se puede observar claramente en la Gráfica 12 a continuación. En tanto que en lo que se refiere al indicador de Ingreso Corriente Total Per Cápita (ICTPC), el último reporte de la CONEVAL mostró que en el bienio de 2008 a 2010 se observó una disminución en el ICTPC promedio de Yucatán, el cual pasó de 3,017 a 2,656 pesos, mientras que el promedio nacional fue de 3,059.7, en 2008, y 2,915.8 pesos, en 2010, lo cual significa una disminución en el nivel de ingresos de las personas que habitan en el estado<sup>3</sup>. Por consiguiente, la información presentada da cuenta de las principales tendencias del mercado del trabajo en Yucatán, con lo cual se refuerza su condición de precarización, debido principalmente a la disminución del trabajo formal protegido, así como por el aumento del subempleo y la

**Gráfica 11.** Evolución del ITLP-IS (ENOE). Yucatán. Primer trimestre 2005 – segundo trimestre 2014



Fuente: CONEVAL, 2015

**Gráfica 12.** Ingreso Laboral per cápita, Yucatán. Primer trimestre 2005 – segundo trimestre 2014



Fuente: CONEVAL, 2015

<sup>2</sup> Si el valor del ITLP aumenta, significa que el porcentaje de estas personas se incrementa.

<sup>3</sup> El ICTPC se utiliza en México para determinar el porcentaje de personas en pobreza y pobreza extrema en su territorio al compararlo con la línea de bienestar mínimo

informalidad en la entidad.

De todo lo anteriormente presentado se puede concluir que las dinámicas observadas en la industria manufacturera de Yucatán en un contexto de globalización económica han sido contrastantes. Por un lado, la llegada de la IME, sobre todo en la rama del vestido, detonó, en pocos años, la producción, exportaciones, y sobre todo el empleo en las zonas rurales; pero por otro, produjo el debilitamiento de su industria manufacturera local, lo cual significó el aumento de la informalidad y precariedad del trabajo en su territorio (impacto negativo en la cohesión social). En el mismo sentido, se pudo ver que con la misma rapidez que creció la IME en la entidad así también se fue del territorio yucateco. Asimismo, se evidenció cómo diversos factores histórico-económicos, ocurridos en el estado antes de la década de los ochenta, propiciaron su incipiente y escasa diversificación industrial en comparación con otras entidades del país; y cómo los cambios institucionales instrumentados por el gobierno mexicano en la década de los ochenta, ligados a su integración a la economía global (la atracción de la IME), encontraron a Yucatán en un momento de cambio en su eje de acumulación de capital, que durante un siglo había sido la agroindustria henequenera, condición que influyó en la evolución de su industria manufacturera bajo este contexto globalizador.

## 2. La industria del vestido local en Yucatán. Características y dinámicas en el contexto de globalización económica

Como se observa en el Cuadro 1 algo más del 40 % de las unidades económicas de la industria del vestido de Yucatán iniciaron sus actividades durante la década de los noventa, lo cual obedeció al “boom” que se produjo en esta industria con la llegada de la IME a su territorio. Algunas de estas unidades económicas se crearon para maquilar exclusivamente para empresas de mayor tamaño, y otros talleres, de menor tamaño, fueron apareciendo al recibir pedidos esporádicos para realizar alguna actividad específica y sencilla requerida para el terminado de la prenda de vestir. Tal fue el caso de Kimbilá y Tekit, que antes de ese periodo ya se caracterizaban por tener talleres dedicados a la fabricación de prendas de vestir, que, ante el aumento del volumen de producción en algunas empresas ubicadas en Mérida, se convirtieron en los lugares predilectos por estas para maquilar parte de su producción. Sin embargo, ante la caída de la IME, muchos de estos pequeños talleres cerraron y los que lograron sobrevivir, regresaron a producir prendas típicas de la región.

**Cuadro 1.** Unidades económicas por periodo de inicio de actividades.

Periodo de inicio de actividades	Cantidad de unidades económicas	% respecto al total de unidades económicas encuestadas	% acumulado
1950-1959	2	3.70	3.70
1960-1969	0	0	3.70
1970-1979	5	9.26	12.96
1980-1989	8	14.81	27.78
1990-1999	22	40.74	68.52
2000-2009	9	16.67	85.19
2010-actual	8	14.81	100.00
Total	54	100	

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

Por otro lado, sigue operando un pequeño porcentaje de empresas (3.7 %) cuyo inicio de operaciones data de los años en que surgió de manera industrial la elaboración de prendas de vestir en Yucatán. Estas empresas en su mayoría están ligadas a la producción de guayaberas (Prendas de vestir masculinas tipo camisa de manga larga o corta adornada con alforzas verticales y a veces bordados y que llevan los bolsillos en la pechera y en los faldones) y su permanencia por tantos años se ha debido a que han podido especializarse en este tipo de vestimenta, lo cual las hace, a algunas, exportar parte de su producción.

En el año 2006, el Gobierno mexicano promulgó el Decreto para el Fomento a la Industria Manufacturera, Maquila y Servicios de Exportación (IMMEX). Este instrumento, integró los programas para el Fomento y Operación de la Industria Maquiladora de Exportación (Maquila) y el que establece Programas de Importación Temporal para Producir Artículos de Exportación (PITEX), cuyas empresas representaban, en ese año, en conjunto, el 85% de las exportaciones manufactureras de México. A partir de esa fecha las manufactureras que exportan mediante la importación de insumos de manera temporal deben registrarse en el padrón de las empresas IMMEX. Por lo cual, se puede considerar que una empresa formal cuyo objetivo sea exportar parte de su producción debe estar en este padrón. Como se puede ver en el Cuadro 2, en Yucatán solo 5.5% de las unidades económicas están registradas como empresas IMMEX.

**Cuadro 2.** Unidades económicas registradas como IMMEX por periodo de inicio de actividades

Periodo de inicio de actividades	Unidades económicas encuestadas registradas en el programa IMMEX	% respecto al total de unidades económicas encuestadas
1950-1959	1	1.85
1960-1969	0	0
1970-1979	1	1.85
1980-1989	1	1.85
1990-1999	0	0
2000-2009	0	0
2010-actual	0	0
Total	3	5.5

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

Esta característica muestra que la producción de la industria local del vestido en su mayoría no está destinada para los mercados de exportación, un tanto, porque los bienes manufacturados son para nichos de mercados regionales y, otro tanto, porque no tienen las características (tecnología, capital, organización, etc.,) que requieren los mercados globales. Un punto importante por observar en el cuadro, es que las unidades económicas que están registradas como IMMEX iniciaron operaciones antes de la década de los noventa y ligadas a la producción de prendas típicas de la región, en este caso fabricación de guayaberas. Estas empresas no solo han resistido las diversas crisis económicas, sino que han alcanzado mercados de mayor exigencia como los de exportación. En cambio,

ninguna de estas unidades que iniciaron operaciones a partir de la década de los noventa y que en algunos casos estaban ligadas a la maquila para exportación, están ahora registradas como IMMEX. Esta última característica es muy importante ya que se puede deducir que la llegada de la IME al estado no produjo un ascenso industrial de tal relevancia que haya permitido a algunas empresas de la industria local del vestido acceder, por sí solas, a mercados de exportación de manera regular. Es decir, el gran número de empresas de la industria local del vestido creadas a partir de la década de los noventa para maquilar a terceros no ascendieron económicamente al no convertirse en exportadoras directas.

Otra característica es que la mayoría de estas unidades económicas son de 10 o menos empleados (68.52%). Estas unidades de pequeño tamaño se encuentran localizadas, en su mayoría, en las comunidades rurales, pero no son todas del mismo tipo. Por un lado, una parte de ellas se trata de talleres domésticos que son subcontratadas por alguna empresa de la misma localidad de mayor tamaño, para realizar alguna actividad específica para el terminado de la prenda de vestir, tal como planchado o empaquetado, las cuales por sus características se pueden considerar como trabajo doméstico y, por tanto, difícil de considerarlas como fábricas en forma. Sin embargo, también existen entre estas unidades económicas, algunos talleres dedicados a la fabricación de prendas de vestir típicas de la región, cuyos productos son comercializados en puntos de ventas de la misma localidad. Una peculiaridad importante que se observó, fue que estas fábricas pequeñas están localizadas en su mayoría en Kimbilá, que ha destacado como un centro de fabricación de blusas y vestidos con bordados típicos de la región; a diferencia de Tekit, que es en mayor medida una localidad que maquila para empresas de mayor tamaño localizadas en Mérida. Sin embargo, también existe un poco más del 20% de pequeñas empresas que por su dimensión tienen mayores volúmenes de producción y pueden acceder a mercados de mayor tamaño. En esta categoría están la mayor parte de las fábricas de guayabera, pero también están empresas que maquilan la prenda completa para empresas de mayor tamaño.

Como se observa en el Cuadro 3 la industria local del vestido en Yucatán, en la actualidad, sigue dominada por unidades económicas que se dedican a la fabricación de prendas típicas de la región, a saber: guayaberas, blusas y vestidos con bordados. Las fábricas de mayor tamaño subcontratan a las más pequeñas para maquilar parte de su producción, lo que hace que el número de unidades económicas dependientes de este tipo de ropa se incremente en cantidad. Este tipo de relación se da en mayor medida entre las fábricas localizadas en Mérida que subcontratan a talleres situados en Tekit. Los de mayor dimensión de Tekit utilizan talleres domiciliarios para que desarrollen alguna actividad para el terminado de la prenda de vestir. Esta localidad rural se ha especializado en la fabricación de guayaberas, y algunas de sus unidades económicas han crecido y se dedican a manufacturar y comercializan, por sí mismas, marcas propias de guayaberas, llegando a atender mercados regionales. En el caso de Kimbilá, su especialización es en blusas y vestidos con bordados. En este caso, la mayoría de sus unidades económicas de mayor tamaño tienen sus propios puntos de venta. Asimismo, se observó que en esta población rural los talleres de mayor tamaño (pero aún pequeños) se dedican a la fabricación y comercialización de sus propios productos, algunos de los cuales tienen marcas registradas. A diferencia de Tekit, en donde los talleres de mayor tamaño no son

maquiladores sino que tienen sus propios productos y diseños, marcando una diferencia en sus dinámicas.

**Cuadro 3.** Tipos de prendas de vestir confeccionadas en las unidades económicas

Tipo de prendas de vestir	Número de unidades	% de unidades económicas encuestadas que se dedican a este tipo de prenda de vestir <sup>4</sup>
Guayabera	37	68.52
Ropa para dama	32	59.26
Ropa para niño	22	40.74
Ropa para caballero	26	48.15
Playeras de algodón	7	12.96
Pantalones de mezclilla	0	0
Bordados	29	53.70
Estampados	5	9.26
Otros	9	16.67

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

Un dato importante que también muestra el Cuadro 3 es que ninguna de las unidades económicas en Yucatán produce pantalones de mezclilla, y solo el 12.96% fabrica playeras de algodón. Hay que recordar que la IME que se instaló en Yucatán en su mayoría fabricaba estos tipos de prendas de vestir. De hecho, en la actualidad, las dos mayores maquiladoras de exportación extranjeras instaladas en el estado producen a la semana miles de pantalones de mezclilla para marcas reconocidas internacionalmente. Esto refleja la poca relación que ha existido entre la industria local del vestido y las maquiladoras de exportación. Una de las condiciones que se mencionan en la literatura de las RGP y las CGV es que la relación existente entre las manufactureras exportadoras con la industria local, como se ha mencionado, podría producir un ascenso industrial en esta última. Lo anterior se produciría cuando las empresas locales lograsen ir “aprendiendo” de las manufactureras exportadoras y avanzar en la realización de actividades básicas hasta la elaboración de la prenda completa. En el caso de Yucatán, esto no ha sucedido debido a que la industria local está especializada en prendas típicas de la región y no en el tipo de prendas de vestir producidos por la IME. Las empresas de la industria local del vestido que tienen mayores capacidades tecnológicas y que, por ello, podrían producir para las RGP son, en general, productoras de guayaberas. Las dinámicas de la industria local del vestido en Yucatán están ligadas a saberes desarrollados por décadas en su territorio, en donde las comunidades rurales han tenido, y siguen teniendo, una participación importante. Por tanto, una industrialización que busque fomentar una mayor cohesión social y, por ende, un mayor desarrollo requiere, necesariamente, la inclusión de estas comunidades rurales y sus saberes. Lo anterior demuestra nuevamente que el fortalecimiento de la industria local del vestido en Yucatán está ligado más a factores endógenos que a su relación con la IME.

Referente al origen del capital de la industria del vestido en Yucatán, en mayor medida este sigue siendo local (95.45%). El capital nacional e internacional invierte poco en las empresas de la industria local del vestido por lo que sólo el 1.85% de las unidades

<sup>4</sup> Se excede el 100 % porque algunas unidades económicas producen más de un tipo de prenda de vestir.

económicas es de capital extranjero y el 3.70% tiene una mezcla de capital entre local y nacional. Esto muestra que en esta industria siguen predominando capitales locales. Sin embargo, esta situación también la hace tener pocas capacidades financieras para afrontar mercados de mayor dimensión, en mayor medida su financiamiento se da a través de programas gubernamentales que, en general, son escasos. Cabe señalar que las empresas que tienen una mezcla de capital o son de capital extranjero son las unidades económicas que han tenido alguna relación con las RGP nacionales o extranjeras.

En cuanto al principal mercado de venta de la industria del vestido en Yucatán, este sigue siendo el local. Sin embargo, las empresas de mayor tamaño han podido alcanzar mercados regionales e incluso nacionales. Por ejemplo, son mercados que atienden estas empresas en la actualidad los derivados del uso de la guayabera en el sur-sureste de México y los relacionados con su alta demanda de las zonas turísticas de la Riviera Maya. Incluso, algunas de estas empresas han alcanzado mercados extranjeros, aunque sólo a través de pedidos esporádicos (Ver Cuadro 4).

**Cuadro 4.** Distribución de las unidades económica por mercados que atienden.

Mercado	Número de Unidades Económicas	% de unidades económicas encuestadas por tipo de mercado que atienden <sup>5</sup>
Local	44	81.48
Regional	25	46.30
Nacional	21	38.89
Extranjero	6	11.11

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

En tanto que la comercialización de sus productos, este es uno de los principales problemas que tiene la industria local del vestido. Esto debido a que la mitad de sus unidades económicas venden directamente en sus talleres por ser empresas de menor tamaño, las cuales no tienen las capacidades técnicas, de recursos humanos y financieras para utilizar canales de comercialización más efectivos, y porque dependen de que los clientes acudan a sus instalaciones para poder vender sus productos (Ver Cuadro 5). En lo que concierne a esta característica, es importante mencionar que existe una gran diferencia entre las unidades económicas situadas en las poblaciones de Kimbilá y Tekit. En Tekit, comunidad ligada a la maquila de prendas de vestir, los talleres tienen pocas capacidades de comercialización. En cambio, en Kimbilá, los pequeños talleres han instalado sus propias boutiques, donde ofrecen, en mejores condiciones, sus prendas de vestir producidas.

<sup>5</sup> Se excede el 100 % porque algunas unidades económicas atienden diferentes tipos de mercados.

**Cuadro 5.** Unidades económicas por canales de distribución que utilizan

Canales de distribución utilizados	Número de Unidades Económicas	% de unidades encuestadas por tipo de canales de distribución utilizados <sup>6</sup>
Directo al consumidor en la fábrica	27	50.00
A través de Agente de Ventas	20	37.04
A través de mayorista	18	33.33
Maquila a otra empresa	17	31.48
Puntos de venta propios	15	27.78
Otro	5	1.85

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

Por ello, en Kimbilá es normal ver mientras se recorre la población estas boutiques, en tanto que, en Tekit, lo que se observa son talleres domiciliarios o fábricas con personas haciendo alguna actividad relacionada con la elaboración de la prenda. Por lo tanto, los porcentajes referidos a maquila para terceros son en su mayoría de la población de Tekit, mientras que el porcentaje de talleres con puntos de venta propio se localizan en Kimbilá. Esta es una característica importante, porque se observa que los talleres que se dedican a la maquila para terceros en Tekit tienen en general menores condiciones económicas que los situados en Kimbilá que, aunque son del mismo tamaño, se han especializado en la fabricación de prendas típicas de la región.

Es importante señalar que, así como en un contexto de globalización económica, la organización de la producción de la industria del vestido ha alcanzado una escala mundial, del mismo modo, diversas marcas de prendas de vestir, pertenecientes a transnacionales, se han posicionado a este nivel. Estas prendas, manufacturadas en algunos países periféricos, “inundan” los mercados locales de muchos países, haciendo cada vez más difícil para los productores locales introducir sus productos con los minoristas en su mismo territorio. Este ha sido el caso del mercado de prendas de vestir en México, el cual, con su política de apertura comercial establecida a partir de la década de los ochenta, experimento un incremento substancial en sus importaciones de prendas producidas, por lo regular, en países asiáticos. Situación que para Yucatán no ha sido diferente, significando la pérdida de mercados para sus productores y dificultades para acceder a empresas comercializadoras, locales o nacionales, para la distribución de sus productos. Lo anterior se aprecia en el siguiente cuadro donde se puede ver que más de la mitad de las unidades económicas de la industria del vestido del estado (el 53.70%) venden sus productos directamente en sus talleres o fábricas y sólo las de mayor tamaño son las que han podido acceder a boutiques para la distribución de sus productos, aunque en su mayoría locales.

<sup>6</sup> Se excede el 100 % porque algunas unidades económicas atienden diferentes tipos de mercados.

**Cuadro 6.** Distribución de las unidades económicas por tipos de clientes

Tipo de Cliente	Número de Unidades Económicas	% de unidades económicas encuestadas por tipo de canales de distribución utilizados <sup>7</sup>
Consumidor directo en la fábrica	29	53.70
Boutiques locales	21	38.89
Boutiques regionales	14	25.92
Tiendas de autoservicios o Departamentales	4	7.40
Le maquilo a otras empresas locales/nacionales	21	38.88
Le maquilo a empresas extranjeras	2	3.70
Otros (Uniformes, venta en otras localidades)	3	5.55

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

Por otra parte, hay algunas marcas de ropa yucateca que han incursionado en vender a los grandes minoristas establecidos en Yucatán, sin embargo, según los mismos empresarios locales, trabajar con este tipo de clientes les hace requerir de un mayor capital financiero, al tener que esperar mayores plazos en los pagos por sus productos; lo cual, para las unidades económicas más pequeñas, es difícil de alcanzar. Por tanto, a falta de acceso a comercializadoras, parte de la capacidad instalada de los productores locales de la industria del vestido se utiliza para maquila a terceros. Sin embargo, esta última actividad es poco redituable para los fabricantes por los bajos márgenes de ganancia que se alcanzan (sólo las fábricas que han podido acceder a boutiques locales son las que han tenido un mejor resultado en cuanto a márgenes de utilidad). En cuanto a la maquila a empresas extranjeras por parte de la industria local, esta es escasa ya que sólo algunos productores tienen clientes en el extranjero que de manera esporádica les realizan pedidos. Lo anterior tiene su explicación en que las características generales de la industria local del vestido no la hacen ser considerada por las RGP como fuente de abastecimiento.

Se observó que el 27% de las unidades económicas utilizan más del 80% de su capacidad instalada para maquilar a terceros. Lo anterior muestra la dificultad que tienen las empresas para mantenerse en el mercado con sus propios productos (Ver cuadro 7). Por ejemplo, el municipio rural de Tekit se ha convertido en el principal centro maquilador para la industria del vestido en Yucatán (sobre todo de Guayaberas) dado que las fábricas de mayor tamaño, ubicadas en la ciudad capital Mérida, por lo general maquilan parte de su producción en ese municipio rural. Sin embargo, al ser el eslabón más débil, sus talleres de maquila regularmente generan trabajo informal y/o trabajo domiciliario ligado al trabajo más precario.

<sup>7</sup> Se excede el 100 % porque algunas unidades económicas atienden diferentes tipos de mercados.

**Cuadro 7.** Unidades económicas por el porcentaje de su producción que es maquila para

Porcentaje de la producción maquila a terceros	Número de unidades económicas	% respecto al total de unidades económicas encuestadas
0	25	46.30
1 a 20	9	16.67
21 a 50	4	7.40
51 a 80	1	1.85
81 a 100	15	27.78
Total	54	100.00

terceros

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

Además, se ha dado lugar a la especialización de algunas poblaciones rurales en la industria del vestido, como Kimbilá y Tekit, haciendo que se cree una red interna de producción, donde talleres de menor tamaño e incluso talleres domiciliarios participan realizando alguna actividad para el terminado de una prenda de vestir (Ver Cuadro 8).

**Cuadro 8.** Unidades económicas por el tipo de unidades económicas que subcontrata para la realización de parte de su producción

Tipo de empresa que subcontrata	Número de Unidades Económicas	% respecto al total de unidades económicas encuestadas
No subcontrato	29	53.70
Talleres domiciliarios de mi misma localidad	18	33.34
Pequeñas empresas de mi misma localidad	1	1.85
Talleres domiciliarios de otra localidad	4	7.41
Pequeñas empresas de otra localidad	2	3.70
Total	51	100.00

Fuente: Elaboración propia con información de campo.

Nota: Tres empresas no contestaron a la pregunta.

Para finalizar con este segmento, es de importancia señalar que la inserción de Yucatán en la RGP generó escenarios diferentes de acuerdo con el tipo de empresa. De un lado, las maquiladoras extranjeras establecidas en Yucatán tuvieron pocos vínculos con el resto de la industria local del vestido, funcionando más como un enclave, que utilizó la mano de obra de bajo costo existente en el interior del estado ante la desaparición de la industria henequenera. Y por lo tanto, con pocas posibilidades de generar ascenso económico en el resto de la industria local. En tanto que por otra parte, aunque los vínculos, ya existentes, de las empresas de la industria local del vestido situadas en Mérida con los talleres situados en el interior del estado, en especial con Tekit, se incrementaron; pensando con esto en la generación de un posible ascenso económico, la realidad fue que el incremento

de la precariedad del trabajo ante las presiones de mantener costos bajos no llevó ni siquiera a un ascenso social como se esperaba en esta relación.

En lo que respecta a las principales dinámicas de la industria del vestido en Yucatán durante el periodo asociado a la denominada globalización económica (1980-2015), a continuación, se describen las más importantes. En primer término, la industria del vestido en Yucatán mostró un inicio tardío como resultado de la estrategia de industrialización seguida por México hasta la década de los ochenta y por la presencia de la monoproducción henequenera en la entidad. En efecto fue hasta la década de los sesenta y setenta de siglo pasado que comienza su aparición de manera industrial en este territorio por lo que, el cambio de modelo de desarrollo de México encontró en Yucatán una industria local del vestido incipiente, pero que ya comenzaba a reflejar su importancia social por la gran cantidad de personas que dependían de esta actividad económica, sobre todo en las comunidades rurales (en especial entre las mujeres mayas), y por estar ligada a las tradiciones locales (la producción industrial de la guayabera). Sin embargo, bajo la lógica de un modelo de industrialización ligado a las exportaciones seguido por México, a partir de la década de los ochenta, las características “tradicionales” de la industria local del vestido eran consideradas, por los responsables del fomento económico en México, más como una debilidad que como una fortaleza, condenando, en esos años, a la industria local del vestido a no ser considerada dentro de las políticas de fomento industrial.

En contraste, durante la segunda mitad de la década de los noventa del siglo pasado, la reestructuración de la industria del vestido en Estados Unidos y la firma del TLCAN propició la inserción de Yucatán en las redes de suministro de prendas de vestir hacia ese mercado. Para esos años, la industria del vestido estadounidense implementó una serie de estrategias de relocalización de sus fábricas de confección para poder competir con las importaciones de origen asiático, que inundaban su mercado con vestimenta de bajo costo. Así, la posición geográfica y la abundancia de mano de obra, hizo del estado un territorio ideal para convertirse en un centro maquilador de prendas de vestir hacia ese mercado, principalmente para los corporativos situados en la frontera sur de ese país; región que ha estado asociada al territorio yucateco desde los inicios de la agroindustria henequenera. Por lo tanto, en este segundo momento los factores de “atracción” regional se conjuntaron con las necesidades estratégicas de las empresas transnacionales para producir la llegada de la IME del vestido al estado. Sin embargo, la inserción de la entidad a las RGP fue más parecida, en su naturaleza, a una zona de procesamiento de exportación; dado que se instalaron en su territorio fábricas ligadas a corporativos transnacionales para maquilar prendas de vestir para el mercado estadounidense que solo utilizaron la mano de obra de la región. Es decir, que la incipiente industria local del vestido en Yucatán no tuvo las características tecnológicas requeridas por estos grandes corporativos para encadenarse a estas RGP, situación diferente a lo ocurrido en otras entidades del país, en donde las fábricas de confección locales sí participaron en estas redes. Por lo tanto, se puede inferir que las características de la industria local y los factores endógenos fueron los factores que más influyeron en el tipo de relación que se estableció con las RGP en este período.

En efecto, los *spillovers* hacia la industria local fueron limitados pues la IME en Yucatán, de rama del vestido, se instaló en general en las comunidades rurales del estado, en

busca de la mano de obra rural que había dejado la caída de la industria henequenera. Es decir, que la llegada de estas empresas al territorio yucateco no fue motivada por otros factores relacionados con la “competitividad” de la industria local del vestido. Con lo que los bajos salarios pagados para poder mantener su “competitividad” y el poco encadenamiento con la economía local mostraron ser una estrategia limitada para producir un cambio estructural en la misma. Asimismo, la especialización de la industria local del vestido era diferente a la IME que llegó a su territorio. En Yucatán, para esos años, ya cobraba importancia social una industria local del vestido ligada a productos típicos de la región (Guayaberas y prendas de mujer con bordados), mientras que la IME que llegó a su territorio, en general, se especializaba en pantalones de mezclilla y playeras de algodón. Bajo esta situación, es posible pensar, que la atracción de inversión extranjera directa puede, en algunos casos, destruir un tejido productivo arraigado, que en términos de desarrollo tiene “mayor valor” que lo que su llegada pueda crear. Como consecuencia, con un mercado interno deprimido y fuera de la lógica de las políticas de fomento industrial implementadas en esa época; a muchos de los talleres locales de la industria del vestido de Yucatán solo les quedó “encadenarse” a la IME con lo que de pronto, esta industria local se convirtió en el eslabón más bajo de estas RGP, con las implicaciones que esto conlleva. Por ejemplo, la mano de obra yucateca, sobre todo la de las comunidades rurales, fue ligada a competir con otros países con menores tasas salariales que también participaban en estas RGP.

Ya en el nuevo siglo, es que se registra la caída de la IME del vestido en Yucatán, lo cual se dio en poco tiempo (15 años), mostrando así, lo poco sostenible que resultó el modelo para la industrialización del estado. Como resultado, las mismas estrategias del capital transnacional que insertaron al estado en sus RGP, ahora, lo dejaban “fuera”. Es decir, la búsqueda de aprovisionamiento por el llamado “paquete completo”, así como de territorios con menores tasas salariales, llevó a estas transnacionales a migrar a otros países. En contraste, la fabricación de prendas de vestir típicas de la región (guayaberas y prendas de vestir con bordados) logró subsistir en el estado a pesar del auge maquilador, y de que, en esa misma época, fue considerada marginal por las políticas de fomento económico locales por no estar ligada a mercados de exportación. Más aún, actualmente, la mayor parte de las personas que dependen de esta actividad lo hacen en este tipo de empresas (existiendo localidades rurales especializadas en su producción), la población rural es la que sigue teniendo un papel relevante en esta industria local y en la organización de su producción, y esta actividad es la que sigue siendo el sustento económico de miles de familias en Yucatán, sobre todo en las de los más bajos niveles económicos.

Por consiguiente, con base en todo lo previamente expuesto se puede inferir que, en el caso de la industria del vestido en Yucatán, la heterogeneidad de las empresas que la conformaron impide afirmar que toda esta rama industrial experimentó un ascenso industrial en el período analizado, dado que las realidades que enfrentaron las empresas de capital local frente a las empresas subsidiarias de corporativos extranjeros fueron diferentes y con perspectivas disímiles. En efecto, la participación del territorio yucateco en las RGP produjo diferentes impactos económicos y sociales en esta industria y la IME no mostró ser un eficaz modelo de industrialización que pudiese sostener en el tiempo el desarrollo económico del estado (crecimiento económico y niveles de bienestar de su población), ya que sus decisiones respondieron, en mayor medida, a estrategias de las

multinacionales más que a procesos de desarrollo local, condición que se observa en estudios de caso realizados recientemente por diversos autores (Rossi, 2013; Plank et al., 2012; Smith et al., 2014; Staritz & Morris, 2013; Thang, 2010; Bair & Gereffi, 2003) quienes entre sus principales conclusiones afirman que el ascenso industrial no necesariamente se ha visto reflejado en un ascenso social, sino que por el contrario, en algunos territorios periféricos se ha visto que su participación en las RGP ha propiciado menores condiciones de calidad de vida en los trabajadores que en ellas se ocupan, por lo que la emergencia reciente del término ascenso social para complementar este tipo de estudios muestra la debilidad del concepto ascenso industrial para comprender los impactos de las RGP en las condiciones de vida de los habitantes de un territorio

## **Conclusiones**

Se evidencia en el trabajo que el ascenso de unas cuantas empresas en un territorio no necesariamente conlleva a una dinámica de “ascenso industrial” del mismo en su conjunto. Más aún, la participación de una región en las RGP puede producir mayor polarización económica y no propiciar mayor cohesión social. Esta situación se da en el caso de la industria del vestido en Yucatán, en la cual la “competitividad” que mostraban algunas de sus empresas exportadoras no se vio reflejada en el resto de las pequeñas empresas de la industria local; por el contrario, hubo indicios de que la presencia de las RGP generó menor cohesión social. En efecto, las expectativas que se generaron en el estado en cuanto a que, el cambio de modelo de desarrollo de México, ligado a la integración con la economía global y a la estrategia de industrialización orientada a las exportaciones, le convertiría en uno de los territorios “ganadores” de estos procesos, al incrementarse de manera substancial y en un periodo muy corto de tiempo las exportaciones manufactureras y el crecimiento de su industria del vestido en las áreas rurales (y, con ello, mejores condiciones de vida para sus habitantes), situación muy favorable para el estado después de que durante los ochenta y noventa se habían impulsado diversas políticas públicas para reorientar la economía yucateca ante la caída de la industria henequenera; debido, por una parte, a que la “nueva” organización de la producción permitiría la llegada a este territorio de un número importante de fábricas dedicadas a la maquila de prendas de vestir para exportación ligadas a las RGP, que en un periodo corto de tiempo crearían un importante número de empleos; y, por la otra, porque su llegada abriría las posibilidades de encadenar, aunque fuera de manera indirecta, a su industria local del vestido (de la cual dependían miles de familias en el estado) a mercados de exportación, lo cual, se pensaba, podría impulsar su ascenso industrial.

Sin embargo, estas perspectivas no se cumplieron, dada la caída vertiginosa que tuvo la IME durante la primera década del siglo XXI, al cerrarse gran cantidad de empresas de este tipo en Yucatán y generar la pérdida de un número importante de empleos en la rama. Por ello se puede afirmar que existió una escasa relación entre el concepto de ascenso industrial y un automático mayor bienestar de los habitantes de un territorio. Asimismo, se muestra también que las características histórico-económicas, culturales, sociales e institucionales influyen en la forma como se inserta un territorio en la economía global y pueden influir en su evolución; y que al mismo tiempo su desarrollo económico está asociado a factores endógenos y no a su sola inserción en las RGP. A este

respecto, la importancia de las comunidades rurales en la industria yucateca del vestido que se encontró implica que, si se quiere hablar de un proceso de fortalecimiento industrial que impulse el desarrollo del estado de Yucatán, necesariamente deberá incluirlas, considerando sus costumbres y tradiciones; y respetando la identidad de la industria local del vestido. Esto porque su especialización productiva “tradicional” más que un limitante es una fortaleza para su desarrollo. Asimismo, la “supervivencia” de una industria local del vestido ligada a la producción de prendas típicas, muestra el arraigo que esta actividad tiene con su territorio y sus características evidencian que sus determinantes esenciales son endógenos.

En general, esta industria local del vestido, en la actualidad, está caracterizada por micro y pequeñas empresas ligadas a la confección de prendas típicas de la región y para el mercado regional, en donde existe una problemática tecnológica en la mayoría de los talleres que la conforman y la comercialización es uno de sus principales problemas (la mayor parte de esta industria sigue vendiendo directo en sus fábricas y un porcentaje importante de estos talleres viven de maquilar a otras fábricas locales). Por lo tanto, ante la caída de la IME en Yucatán y la importancia social que sigue teniendo la industria local del vestido, las preguntas desde la perspectiva de la industrialización y el desarrollo, en un contexto de globalización económica, que caben realizar son: si es posible hacer que las vocaciones locales de la industria del vestido en Yucatán puedan “competir” con las dinámicas globales de la industria mundial del vestido; y, cuáles son las estrategias a aplicar que no solo incrementen su competitividad sino también mejoren la cohesión social en su territorio, sabiendo que las comunidades rurales son parte indisoluble de su historia. Se finaliza señalando que las líneas de investigación futuras que se desprenden del presente documento son un análisis más profundo de las diferencias productivas entre Kimbila y Tekit y sus vínculos con el exterior para así obtener aprendizajes sobre las mejores prácticas en materia de políticas de desarrollo productivo en el contexto actual de globalización económica.

## Bibliografía

- Alonzo, Felipe. 2011. "Evolución de La Industria Del Vestido En Yucatán En El Marco de Las Cadenas Globales de Valor." *Revista de Economía XXVIII* (76): 105–29.
- Appelbaum, RP. 2005. "TNCs and the Removal of Textiles and Clothing Quotas." <http://www.escholarship.org/uc/item/3p4354z8>.
- Beltrán, Miguel. 1985. "Cinco Vías de Acceso a La Realidad Social." *Reis* 29 (Enero-Marzo): 7–41. <https://doi.org/10.2307/40183084>.
- Bender D.E., and R. A. Greenwald. 2003. *Sweatshop USA: The American Sweatshop in the Historical and Global Perspective*. Psychology Press.
- Biles, James J. 2004. "Export-Oriented Industrialization and Regional Development: A Case Study of Maquiladora Production in Yucatán, Mexico." *Regional Studies* 38 (5): 517–32. <https://doi.org/10.1080/0143116042000229294>.
- Bonacich, E. 1994. *Global Production: The Apparel Industry in the Pacific Rim*. Temple University Press.
- Canto, Rodolfo. 2001. *Del Henequén a Las Maquiladoras: La Política Industrial En Yucatán, 1984-2001*. Instituto Nacional de Administración Pública.
- . 2011. "Competitividad y Cohesión Social. El Caso de La Industria Del Vestido En Yucatán." *Estudios Sociales* 19 (38): 222–48.
- Capdevielle, Mario. 2007. "La Globalización de Procesos Productivos y Sus Efectos En La Economía Mexicana. El Caso de La Industria Maquiladora de Exportación." In *Co-Evolución de Empresas, Maquiladoras, Instituciones y Regiones: Una Nueva Interpretación*, edited by Arturo Lara Rivero, Primera, 51–96. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Adiat, Miguel Angel Porrua.
- Carrillo, Jorge, and Arturo Lara. 2004. "Nuevas Capacidades de Coordinación Centralizada. ¿Maquiladoras de Cuarta Generación En México?" *Estudios Sociológicos* 22 (66): 647. <https://doi.org/10.2307/40420847>.
- Castilla, Beatriz, and Beatriz Torres. 2010. "Crisis Sobre Crisis En La Industria Maquiladora de Exportación y Sus Consecuencias En La Ocupación. El Caso de Yucatán." *El Cotidiano* 162 (julio-agosto 2010): 43–56.
- Coe, Neil M. 2018. "Global Production Network." In *The Routledge Companion to the Geography of International Business*. Roudledge. <https://doi.org/https://doi.org/10.4324/9781315667379>.
- Coe, Neil M, Martin Hess, Henry Wai-Chung Yeung, Peter Dicken, and Jeffrey Henderson. 2004. "'Globalizing' Regional Development: A Global Production Networks Perspective." *Transactions of the Institute of British Geographers* 29 (4): 468–84. <https://doi.org/10.1111/j.0020-2754.2004.00142.x>.
- Collins, J. L. 2009. *Threads: Gender, Labour, and Power in the Global Apparel Industry*. University of Chicago Press.
- Davis, D, R.; Kaplinsky, and M. Morris. 2018. "Rents, Power and Governance in Global Value Chain." *Journal of World-System Researc* 24 (1): 43–71.
- Delgado Cabeza, Manuel, and Jesús Sánchez Fernández. 1999. "Las Desigualdades Territoriales En El Estado Español. 1955-1995." *EURE (Santiago)* XXV (75): 41–62. <https://doi.org/10.4067/S0250-71611999007500002>.

- Dussel Peters, Enrique. 2018. *Cadenas Globales de Valor. Metodología, Teoría y Debates*. UNAM.
- García de León, Guadalupe. 2008. *Inserción de México En La Arquitectura Cambiante de Redes Del Suministro Del Vestido Hacia Estados Unidos 1985-2003*. Colección Jesús Silva Herzog. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Gaultier, Sebastian. 2006. "Mundialización, Espacios de La Maquila y Movilidad Maya En Yucatán." In *Un Secreto Bien Guardado. Mundialización y Reestructuración Productiva En Yucatán*, 272. Mérida. México.: Miguel Ángel Porrua.
- Gereffi, G. 2018. "Políticas de Desarrollo Productivo y Escalamiento: La Necesidad de Vincular Empresa, Agrupamientos y Cadenas de Valor." In *Cadenas Globales de Valor*, 13–44.
- Gereffi, Gary. 2001. "Las Cadenas Productivas Como Marco Analítico Para La Globalización." *Problemas Del Desarrollo. UNAM* 32 (125): 9–38. <http://www.ejournal.unam.mx/pde/pde125/PDE12502.pdf>.
- . 2016. "Productive Development Policies and Upgrading: The Need to Link Firms, Cluster and Value Chains."
- Gereffi, Gary, and Miguel Korzeniewicz. 1994. *Commodity Chains and Global Capitalism*. Edited by Gary Gereffi and Miguel Korzeniewicz. Praeger.
- Gereffi, Gary, and Olga Memedovic. 2003. "The Global Apparel Value Chain: What Prospect for Upgrading by Developing Countries." Sectorial Studies Series. Viena.
- Groot, Olaf J. De. 2018. "Inversión Extranjera Directa y Su Papel En El Desarrollo Económico." In *Cadenas Globales de Valor*. UNAM.
- Howard, A. 1997. "Labour, History and Sweatshop in the New Global Economy." In *No Sweatshop: Fashion, Free Trade the Rights of the Garment Workers*, 151–72.
- Humphrey, John, and Hubert Schmitz. 2001. "Governance in Global Value Chains." *IDS Bulletin* 32 (3): 19–29. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1759-5436.2001.mp32003003.x/abstract>.
- "Industria Automotriz." 2012. *Industria Automotriz. Monografía*.
- INEGI. 2007. *Estadística de La Industria Maquiladora de Exportación*. Aguascalientes, México: INEGI.
- Kaplinsky, R. 2013. *Globalization, Poverty and Inequality: Between a Rock and a Hard Place*. John Wiley and Sons..
- Kaplinsky, Raphael. 2000. "Spreading the Gains from Globalization: What Can Be Learned from Value-Chain Analysis?" 110.
- Kaplinsky, Raphael, and Mike Morris. 2017. "How Regulation and Standards Can Support Social and Environmental Dynamics in Global Value Chains." *Inclusive Economic Transformation How*, no. December.
- López Aymes, Juan Felipe;, and Maria Esther Morales Fajardo. 2018. "Engagement to Global Production Networks in Southeast Asia: Prospects for Technology Upgrade and Lessons for Latin America." *México y La Cuenca Del Pacífico* 7 (20): 21–63.
- Mentado, Pedro. 2014. "Yucatán Enfrenta Tasa de Desempleo Más Alta En 10 Años." UNIÓN YUCATÁN, Redes de Información y Educación del Siglo XXI de EL UNIVERSAL y UNO TV. 2014. <http://www.unionyucatan.mx/articulo/2014/01/23/economia/yucatan-enfrenta-tasa-de-desempleo-mas-alta-en-10-anos>.
- OCDE. 2008. *Estudios Territoriales de La OCDE: Yucatán, México 2007*. Fundación Plan Estratégico de Mérida, A.C., Mexico. <https://doi.org/10.1787/9789264062122-es>.

- Ortí, Alfonso. 1995. "La Confrontación de Modelos y Niveles Epistemológicos En La Génesis e Historia de La Investigación Social." In *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación En Ciencias Sociales*, 85–95. España.  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3880062>.
- Patlán, PJ, and D Delgado. 2009. "La Industria Del Vestido En México: Diagnóstico, Prospectiva y Estrategia."
- Quintal, Alberto. 2010. *Política Económica y Desarrollo Industrial En Yucatán: El Caso de La Industria Maufacturera*. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Ramírez, Luis Alfonso. 2006. *Un Secreto Bien Guardado: Mundialización y Reestructuración Productiva En Yucatán*. Edited by Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida. México.: Miguel Ángel Porrua.
- Ramos, BC, and AG Quintanilla. 2006. "La Industria Maquiladora de Exportación de Yucatán y Su Especialización En La Rama de La Confección." *El Cotidiano*, no. 136: 29–38. <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/13604.pdf>.
- Rosen, El. 2002. *Making Sweatshops: The Globalization of the US Apparel Industry*. Berkeley / Los Angeles / London: University of California Press.
- Sánchez Juárez, Isaac Leobardo, and Edgar Campos Benítez. 2010. "Industria Manufacturera y Crecimiento Económico En La Frontera Norte de México." *Región Y Sociedad* 22 (49).
- Santarcángelo, Juan, Daniel Schteingart, and Fernando Porta. 2017. "Cadenas Globales de Valor: Una Mirada Crítica a Una Nueva Forma de Pensar El Desarrollo." *Cuadernos de Economía Crítica* 4 (7): 99–129.
- Werner, Marion. 2012. "Beyond Upgrading: Gendered Labor and the Restructuring of Firms in the Dominican Republic." *Economic Geography* 88 (4): 403–22.  
<https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.2012.01163.x>.